

Inicio > La Vida de Muhammad El Profeta (La paz sea con él) > Capítulo 21: La Peregrinación de Despedida > La Enfermedad del Profeta y la Expedición de Usama

Capítulo 21: La Peregrinación de Despedida

La Peregrinación de Despedida

En este año (10 de la Hégira) el Santo Profeta realizó su última peregrinación, los detalles de la cual son muy bien conocidos. Durante su viaje de regreso, el Santo Profeta se detuvo en Gadir Khum.

Al-Nasa'i en *Kitab Khasa'is* narra una tradición de Zaid ibn al-Arqam a su vez de Abu al-Tufail que dice así:

Cuando regresaba de la Última Peregrinación, el Profeta acampó en Gadir Khum. Ordenó que se construyera un pulpito para él. Una vez estuvo hecho el pulpito, dijo “He sido llamado por el Señor, y me he sometido a sus ordenes. Ahora dejo entre ustedes dos cosas valiosas, una de ellas es el Qurán y la otra mi familia (descendencia). Estas no se separarán una de la otra hasta que se encuentren conmigo en la Fuente del Kauzar en el Paraíso; por lo tanto, tengan cuidado de cómo tratan al Qurán y a mi descendencia”. Entonces el Profeta añadió, ¡Escuchen! Dios es mi Autoridad, y yo soy la autoridad de los creyentes”. Luego levantó la mano de Ali y dijo: “Ali es La Autoridad de aquel que me acepte como su autoridad. ¡O Señor! Se amigo de quien sea amigo de Ali y se enemigo de quien sea enemigo de Ali”.

“Cuando escuché esta tradición, le pregunté a Zaid ibn al-Arqam: “¿Escuchaste al Profeta decir estas palabras?” Zaid ibn al-Arqam dijo, ‘ No solamente yo, sino todos aquellos que rodearon el pulpito lo escucharon. Habían visto con sus propios ojos que el Profeta estaba hablando estas palabras, y escucharon con sus propios oídos”.

Según otra tradición citada por al-Nasa'i, el Profeta se puso de pie y, despue de alabar al Señor y enumeraba Sus misericordias, le preguntó a la multitud:

“Pueblo mio, ¿No saben que yo tengo más autoridad sobre ustedes de la que tienen ustedes sobre ustedes mismos?”

Todos contestaron:

“Si, somos testigos de que tienes más autoridad”

Entonces, el Profeta sostuvo a Ali de la mano y dijo:

“Ali es La Autoridad de quien yo sea Autoridad.”

Este suceso tuvo lugar el 18 de Zul Hiyya, año 10 de la Hégira.

La Enfermedad del Profeta y la Expedición de Usama

En *Tarikh* de Abul Fida, se menciona que:

“después de su regreso de la Peregrinación de Despedida, el Profeta residió en Medina hasta finales del año 10 de la Hégira. En Muharram del año 11 de la Hégira, el Profeta se enfermó. Entonces llamó a todas sus esposas a la casa de Maimunah, Madre de los Creyentes, donde estaba en ese momento, pidiéndole que le permitieran quedarse en la residencia de una esposa en particular de entre todas ellas. Todas ellas le permitieron quedarse durante el periodo de su enfermedad en la casa de Aisha”.

Ibn al-Wardi escribe en su *historia* que durante su enfermedad, el Profeta le encargó el liderazgo de un ejército a Usama hijo de Zaid ibn Hariza para que marchara hacia Mut’a para vengar la muerte de su padre. El Profeta insistió en que se marchara de inmediato.

Al día siguiente, a pesar de la gravedad de su condición, personalmente el Profeta preparó una bandera y se la pasó a Usama diciendo: **“Ve en el Nombre de Dios y combate contra los infieles en Su Nombre”**. Usama salió y le pasó el estandarte a Buraydah ibn al-Khusaib a quien designó como el porta estandarte del ejército. Luego de dejar Medina, se detuvo en un villa llamada Yarf la cual está cerca de Medina y el ejército se reunió en ese lugar.

El Profeta también había ordenado que excepto Ali, todos los demás Inmigrantes y Colaboradores, incluyendo Abu Bakr, Umar, Uzmán, Sa’ad ibn Abi Waqqas, Abu Ubaidah ibn al-Yarrah y otros, deberían acompañar a Usama. Algunos compañeros se sintieron insultados por que el Profeta designó al hijo de un esclavo liberado para que guiara a los Inmigrantes y Colaboradores de mayor edad, entonces comenzaron a quejarse y a criticar.

Cuando llegaron las noticias al Profeta, se consternó. A pesar de su fiebre y dolor de cabeza, salió de su residencia con enfado, se subió al pulpito y declaró:

“O gente! ¿Qué es lo que dicen de la designación de Usama como comandante del ejército? Dijeron lo mismo cuando el padre de Usama fue encargado para guiar el ejército en la batalla de Mut’a. ¡Por Dios! Usama merece ser comandante y su padre también merecía liderar el ejército.”

Sharishtani, en su libro *Kitabul Milal wan Nihal*, y Nawwab Siddiq Hasan Khan en su libro *Huyayul*

Karamah, dice que el Profeta le ordenó a sus compañeros:

“Apresúrense a unirse a la Legión de Usama. Que Dios maldiga a aquel que se quede atrás del ejército de Usama”.

En *másariyun-Nubuwwah*, se mencionó lo siguiente:

“Entonces, según las ordenes del Profeta, Usama fue al campamento y le ordenó al ejército que marchara. Cuando se iba a montar en su caballo, su madre le informó que el Profeta agonizaba . Después de recibir estas noticias, Usama y otros compañeros se devolvieron. Abu Bakr y Umar aun estaban en Medina; no se habían unido al campamento del ejército...”

URL del envío:

<https://www.al-islam.org/es/la-vida-de-muhammad-el-profeta-sayyed-saeed-akhtar-rizvi/cap%C3%A1Dtulo-21-la-peregrinaci%C3%B3n-de-despedida>